

LOS PACTOS SON DIFERENTES

Por Juan Owen

(Tomado del comentan o sobre los Hebreos por el autor)

Los dos pactos, el antiguo y el nuevo, difieren en tantas maneras que no pueden ser dos administraciones del mismo pacto. El antiguo pacto fue acompañado por el temer y el terror en el monte Sinaí. Todos los allá presentes se llenaron de miedo y temblaban. Fue el espíritu de miedo y servidumbre lo que les hizo guardar su distancia y no acercarse a Dios.

Pero la situación es muy diferente bajo el nuevo pacto. El hijo de Dios invita a los cansados y cargados a venir a El, con una demostración de amor, gracia y compasión.

Otra diferencia que los pactos tienen son los mediadores de cada cual. El mediador del primer pacto fue Moisés, quien era un siervo en la casa de Dios. Pero el Mediador del nuevo pacto es el Hijo mismo de Dios y la cabeza de la casa.

Los pactos tienen diferentes preceptos y promesas. El antiguo pacto renovó las demandas del pacto de obras (entre Dios y Adán). Pero si el nuevo pacto anuncia que el pacto de obras ha sido cumplido por la obediencia y el sufrimiento del Mediador (para todos quienes están en El, El viejo pacto, estrictamente considerado, no tenía promesa de gracia para comunicar a la gente un poder espiritual o ayudarles a obedecer. No tenía ninguna promesa de vida eterna, excepto una sin esperanza, contenida en el pacto de obras ("[el hombre que hace estas cosas vivirá por ellas](#)").

Los pactos difieren en cuanto a sus propósitos. El fin principal del antiguo pacto fue la condenación y el control del pecado. El fin del nuevo pacto es la declaración del amor, la gracia y la misericordia de Dios y el dar arrepentimiento, remisión de pecado y vida eterna.

Los pactos difieren en el efecto que producen. El primer pacto, siendo una Ministración de muerte y condenación, subyugo a las mentes y los espíritus de todos en esclavitud y servidumbre. Por el otro lado, el efecto inmediato producido por el nuevo pacto es la libertad espiritual. La Escritura con frecuencia enfatiza la diferencia entre estos dos pactos usando términos que hablan de servidumbre en el antiguo y de libertad en el nuevo (vea Rom. 8:15; 2Cor. 3:17; Gál. 4:1-7, 24, 26, 30, 31; Heb. 2:14, 15).

Los pactos difieren en el aspecto de su eficacia. **El antiguo no hizo nada perfecto.** No pudo producir las cosas que simbolizaba. **Por el otro lado el nuevo produce la santidad efectiva y la obediencia.**

Los pactos difieren también en su duración. Uno fue hecho para ser después quitado, mientras el otro queda para siempre.

LOS PACTOS SON DIFERENTES

Por Juan Owen

(Tomado del comentan o sobre los Hebreos por el autor)

Los dos pactos, el antiguo y el nuevo, difieren en tantas maneras que no pueden ser dos administraciones del mismo pacto. El antiguo pacto fue acompañado por el temer y el terror en el monte Sinaí. Todos los allá presentes se llenaron de miedo y temblaban. Fue el espíritu de miedo y servidumbre lo que les hizo guardar su distancia y no acercarse a Dios.

Pero la situación es muy diferente bajo el nuevo pacto. El hijo de Dios invita a los cansados y cargados a venir a El, con una demostración de amor, gracia y compasión.

Otra diferencia que los pactos tienen son los mediadores de cada cual. El mediador del primer pacto fue Moisés, quien era un siervo en la casa de Dios. Pero el Mediador del nuevo pacto es el Hijo mismo de Dios y la cabeza de la casa.

Los pactos tienen diferentes preceptos y promesas. El antiguo pacto renovó las demandas del pacto de obras (entre Dios y Adán). Pero si el nuevo pacto anuncia que el pacto de obras ha sido cumplido por la obediencia y el sufrimiento del Mediador (para todos quienes están en El, El viejo pacto, estrictamente considerado, no tenía promesa de gracia para comunicar a la gente un poder espiritual o ayudarles a obedecer. No tenía ninguna promesa de vida eterna, excepto una sin esperanza, contenida en el pacto de obras ("[el hombre que hace estas cosas vivirá por ellas](#)").

Los pactos difieren en cuanto a sus propósitos. El fin principal del antiguo pacto fue la condenación y el control del pecado. El fin del nuevo pacto es la declaración del amor, la gracia y la misericordia de Dios y el dar arrepentimiento, remisión de pecado y vida eterna.

Los pactos difieren en el efecto que producen. El primer pacto, siendo una Ministración de muerte y condenación, subyugo a las mentes y los espíritus de todos en esclavitud y servidumbre. Por el otro lado, el efecto inmediato producido por el nuevo pacto es la libertad espiritual. La Escritura con frecuencia enfatiza la diferencia entre estos dos pactos usando términos que hablan de servidumbre en el antiguo y de libertad en el nuevo (vea Rom. 8:15; 2Cor. 3:17; Gál. 4:1-7, 24, 26, 30, 31; Heb. 2:14, 15).

Los pactos difieren en el aspecto de su eficacia. **El antiguo no hizo nada perfecto.** No pudo producir las cosas que simbolizaba. **Por el otro lado el nuevo produce la santidad efectiva y la obediencia.**

Los pactos difieren también en su duración. Uno fue hecho para ser después quitado, mientras el otro queda para siempre.

LOS PACTOS SON DIFERENTES

Por Juan Owen

(Tomado del comentan o sobre los Hebreos por el autor)

Los dos pactos, el antiguo y el nuevo, difieren en tantas maneras que no pueden ser dos administraciones del mismo pacto. El antiguo pacto fue acompañado por el temer y el terror en el monte Sinaí. Todos los allá presentes se llenaron de miedo y temblaban. Fue el espíritu de miedo y servidumbre lo que les hizo guardar su distancia y no acercarse a Dios.

Pero la situación es muy diferente bajo el nuevo pacto. El hijo de Dios invita a los cansados y cargados a venir a El, con una demostración de amor, gracia y compasión.

Otra diferencia que los pactos tienen son los mediadores de cada cual. El mediador del primer pacto fue Moisés, quien era un siervo en la casa de Dios. Pero el Mediador del nuevo pacto es el Hijo mismo de Dios y la cabeza de la casa.

Los pactos tienen diferentes preceptos y promesas. El antiguo pacto renovó las demandas del pacto de obras (entre Dios y Adán). Pero si el nuevo pacto anuncia que el pacto de obras ha sido cumplido por la obediencia y el sufrimiento del Mediador (para todos quienes están en El, El viejo pacto, estrictamente considerado, no tenía promesa de gracia para comunicar a la gente un poder espiritual o ayudarles a obedecer. No tenía ninguna promesa de vida eterna, excepto una sin esperanza, contenida en el pacto de obras ("[el hombre que hace estas cosas vivirá por ellas](#)").

Los pactos difieren en cuanto a sus propósitos. El fin principal del antiguo pacto fue la condenación y el control del pecado. El fin del nuevo pacto es la declaración del amor, la gracia y la misericordia de Dios y el dar arrepentimiento, remisión de pecado y vida eterna.

Los pactos difieren en el efecto que producen. El primer pacto, siendo una Ministración de muerte y condenación, subyugo a las mentes y los espíritus de todos en esclavitud y servidumbre. Por el otro lado, el efecto inmediato producido por el nuevo pacto es la libertad espiritual. La Escritura con frecuencia enfatiza la diferencia entre estos dos pactos usando términos que hablan de servidumbre en el antiguo y de libertad en el nuevo (vea Rom. 8:15; 2Cor. 3:17; Gál. 4:1-7, 24, 26, 30, 31; Heb. 2:14, 15).

Los pactos difieren en el aspecto de su eficacia. **El antiguo no hizo nada perfecto.** No pudo producir las cosas que simbolizaba. **Por el otro lado el nuevo produce la santidad efectiva y la obediencia.**

Los pactos difieren también en su duración. Uno fue hecho para ser después quitado, mientras el otro queda para siempre.
